

# EDITORIAL

## EL VUELO DE LAS ÁGUILAS

En los tiempos que corren en donde la confusión de valores parece ser la moneda corriente de nuestra sociedad, en donde el consumismo en que ha caído gran parte de nuestra gente, a veces nos impide ilusionarnos con los grandes objetivos, tal vez porque son grandes y parecen inalcanzables, tal vez porque la lucha por el sustento diario nos empuja sin que nos demos cuenta hacia las cosas tangibles, comprables y pequeñas, perdiendo en esta lucha desigual gran parte de los valores que supimos tener.

El rigor, la capacidad de soportar determinados esfuerzos, la voluntad de alcanzar un objetivo, la disciplina, son, si queremos, valores individuales, pero pueden hacerse grupales en la medida que tengamos elementos formativos para poder transmitirlos a los demás.

Pensamos que si no rescatamos aquellos valores a los que aludimos, si no hacemos un cambio de timón brusco, si no ponemos la proa hacia donde definitivamente debemos ir, si no dejamos de reptar por el piso como las víboras difícilmente podamos cumplir nuestros sueños. Aquellos en los que creemos desde la Escuela de Postgrado, desde la Revista, y desde nuestro propio quehacer institucional. Aquellos sueños de la educación continua y permanente, de la educación para la excelencia, del abandono de prácticas comiteriles en la formación universitaria, aquellos grandes sueños que nos enseñaron nuestros maestros y que desde estudiantes nos hacían tomar el vuelo de las águilas, que es el de los grandes hechos, de los grandes cambios y de las grandes transformaciones.

En eso estamos.

Salp